

E COLOGIA Y AMBIENTE RURAL

13. La investigación para el desarrollo rural

Por Pedro MONTSERRAT RECODER

Lo que publico cada domingo, - mi manera de ser y actuar, toda mi vida profesional y el deseo de seguir hasta el final -, manifiesta una finalidad muy clara, se orienta hacia la consecución del equilibrio entre desarrollo de toda la sociedad y el de unas zonas rurales marginadas. Decía en enero que deseaba una crítica y ayuda para poner en marcha algo concreto, algo que sea eficaz, pero ahora siento como un vacío, como si lo escrito no interesara y los más afectados ya no tuvieran ánimo para reaccionar. Hoy quiero pensar en voz alta y proclamar lo que acaso inhiba esta colaboración tan necesaria.

Mi deformación profesional, las actividades desarrolladas durante una larga vida, el contacto con profesionales dedicados a promover centros de investigación en los países de la Europa occidental, me hace presentar aún la problemática rural como algo que depende de nosotros, de "los selectos", los "investigadores" así, con toda la carga que lleva este nombre altisonante.

Es una realidad y nadie puede sustraerse por completo a su circunstancia, nadie puede prescindir del cúmulo de vivencias, de los estímulos recibidos, del ambiente intelectual más que cultural que nos ha tocado. Quienes como los gitanos hemos podido cambiar de ambiente, de circunstancia, pudimos adquirir lo que no está en los libros y sin embargo anima este mundo rural marginado que deseáramos promover de verdad.

En las entregas anteriores a partir de Año Nuevo, podéis percibir ese fondo universitario con unos matices de gestión por "los selectos", los que destacan de la masa - la formada por los de la boina, como decían algunos en el Ministerio de Agricultura - y sin embargo son ellos - los rurales - agentes natos del único desarrollo natural y sostenido.

He sufrido la fiebre desarrollista de los años sesenta y los viví donde se tomaban decisiones, en Madrid, con unas facilidades para viajar por media España. El gran forestal y botánico Luis Ceballos propuso entonces un Proyecto de Investigación subvencionado por USA, para estudiar los ecotipos pratenses en la España semiárida, la más afectada por unas sequías prolongadas; entre 1961 y 1964 pude viajar mucho y ver bien nuestras dehesas occidentales, con los pastos andaluces y manchegos; en el entonces llamado Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias (ahora INIA forestal), montamos un equipo que pronto destacó por sus publicaciones sobre climas, las semillas y plántulas de gramínea o leguminosa, etcétera. Los investigadores Allué, Buendía y otros, son autores conocidos que después se han visto obligados a dejar el tema por decisión del responsable de turno.

El hombre público, - por lo menos algunos en nuestra España -, quiere crear, prescinde de los demás e impone su tema, "su proyecto" contando sólo con su omnímoda voluntad. Así nuestro Caudillo creó "bosques", repoblaba con pino media España, pero se dejó engañar por unos técnicos maleados o ignorantes. Hemos



Hay que potenciar de una vez todos los recursos

desarrollado unos polos y despoblamos al mundo rural que se "llenó de combustible". La tecnocracia si es incompleta, como lo fue en España y aún lo es en la CEE, perturba el desarrollo normal e impide un "progreso sostenido", armónico y eficaz.

EL TERCERMUNDISMO ACTUAL

Nuestra "Civilización" anda coja, prescinde de las culturas primarias, impide su desarrollo y cree que desde los despachos promulgando "leyes y decretos" se puede arreglar el mundo, nuestro mundo, el que nos dejaron padres y abuelos. Muchos legislan, ordenan, tienen vocación de mando, para que sean otros quienes ejecuten lo que cualquier sistema progresivo necesita. Hay pocos políticos de verdad, - los que se mojan y llegan al fondo de cada problema -, los capaces de dinamizar y perfeccionar nuestras culturas autóctonas.

Me diréis que sueño y soy un idealista. Si miramos hacia los políticos oradores del siglo pasado, más aún los que han seguido sus huellas en el actual, veréis que digo la verdad, que así es nuestra triste realidad. Hace poco leía un artículo publicado hace casi un siglo por Maragall⁽¹⁾, el poeta catalán, en el que comentaba el enorme esfuerzo de los años perdidos por nuestros "opositores", los que buscan el comedero oficial, el apoyo del Estado porque les falta iniciativa para desarrollar su personalidad fuera del funcionariado. Esa generación del 98 vivió el derrumbamiento de una España colonialista con los balbuceos del regionalismo que debía formar una España nueva y muy dinámica.

Son varias las circunstancias que frenaron nuestro desarrollo normal, el de unas comarcas, regiones y nacionalidades prósperas, en un Estado que se beneficiaría de tanta

prosperidad sectorial y podría mirar con serenidad e ilusión su futuro. Ahora tenemos valles y regiones casi tercermundistas; a pequeña escala hay unos problemas que nos afectan y son los generales en una sociedad próspera que "inhibe" a las ilotizadas que le proporcionan las materias primas. Perdura el colonialismo en el mundo y más mitigado aún lo descubrimos en la vieja piel de toro.

Llegó a mi terreno, el que conozco directamente, el de unas comarcas marginadas, vaciadas de juventud y envejecidas por un cúmulo de circunstancias, las que mantenemos como si fuesen tercermundistas; las "subvenciones" o caridades mal disimuladas alargan agonías, pero no abordan el problema básico que debemos resolver de raíz, completamente.

El gran Papa Juan XXIII, hombre del mundo rural, vio con claridad el problema y proclamó que los rurales debían ser protagonistas, hombres esenciales en la promoción de sus comarcas deprimidas, marginadas, dejadas como una rémora de la gran ciudad⁽²⁾.

LA FUERZA VITAL AUTOGESTIONARIA

Dejando esa incursión por unos terrenos que sólo exploro para perfilar las cualidades propias del sistema gestor - del que ha destruido tantas comarcas y debería contribuir al renacer, a su progreso racional -, quiero ahora perfilar cómo veo que convendría enfocar la regeneración, el rejuvenecimiento de una parte de Aragón que así sería un paradigma de naturalidad para otras comarcas y ciudades europeas.

Enfocando así el problema, con la perspectiva que nos da el "modelo natural" muy debilitado pero aún eficaz en varias comarcas montañosas que no quieren morir, podemos abrigar ilusiones, buscar una solución a lo que ahora nos parece montaña insalvable y pronto se convertirá en una colina suave si sabemos abordarla con decisión.

Existe por lo tanto una fuerza enorme, una vitalidad intrínseca en cada sistema natural, y podemos verlo en pleno funcionamiento donde - por varias circunstancias que conviene conocer - se han salvado y aún conservan su juventud ilusionada. En las proximidades del camino de Santiago - ya en el norte de Burgos - podemos ver una capital pasiega, Espinosa de los Monteros, que organiza sus comarcas ganaderas en plena vitalidad y son dependientes de la hierba, de lo que producen sus tierras y "su cultura", unos capitales heredados que han potenciado desde siempre y pueden evolucionar, progresar con la nueva tecnología.

Si recordáis cuando hablaba de los "Modelos"⁽³⁾, insistía en el valor de los naturales que aún podemos estudiar, conocer e imitar. Nuestro Pirineo ha recibido muchos impactos destructores en pocos años, el abandono contagioso con un envejecimiento que han fomentado los "Polos de Desarrollo" mencionados; al iniciarse nuestro siglo en la Cerdeña y otras partes pobres tradicionalmente - las que proporcionaban carbones -, el éxodo era temporal y además las sirvientas en Barcelona volvían al cabo de unos años invirtiendo sus ahorros en varias mejoras estructurales, en los frutales (la célebre pera ceretana) y ganado, con acequias para regar los prados. Con mucho tiempo y sin prisa se facilitan los ajustes naturales, los espontáneos.

En cada valle pirenaico podemos ver esos ajustes que podríamos fomentar, favoreciendo cada tendencia evolutiva para reducir el tiempo de adaptación. Es tan enorme la diversidad de ambientes y circunstancias históricas, que aún podemos ver muchos elementos vitales en plena función, activos en unas partes y en otras más debilitados o ya en plena regeneración; en el Chistau ahora hay un buen plantel y aún quedan hombres con su cultura tradicional, más las técnicas modernas que han sabido incorporar sin perder su personalidad.

INVESTIGACIONES IDÓNEAS PARA ESE DESARROLLO

Quienes hemos vivido preocupados por el mundo rural, por unos hombres integrados en su ambiente que deberían disfrutar del progreso moderno tal como lo entendemos los ciudadanos bien instalados en nuestras comodidades, queremos transmitir un mensaje de optimismo, de fe en el futuro que tanto apreciará esos remansos de paz y actividad natural, algo que les compense de tanta artificialidad e inconsciencia en el vivir moderno.

Ya vislumbramos un cambio de actitud, aumenta el aprecio no sólo para los buitres, con quebrantahuesos y águilas que animan nuestro cielo, sino también para esos hombres integrados al medio y con unas ansias enormes de potenciar todos sus capitales, su enorme capacidad de gestión que aún debemos descubrir por no haber creado antes los instrumentos necesarios, las fincas-escuelas tan necesarias.

Hay muchos técnicos y científicos desorientados, unos hombres ociosos o mal empleados ahora en algo sin porvenir; urge crear escuelas, las fincas modelo, con organizaciones que potencien cada comunidad rural (cooperativas de todo tipo, agencias gestoras, etcétera) y además unas artesanías que revitalicen cada villa o capital de valle importante. Es mucho el trabajo y aún no hemos intentado movilizar todo el potencial humano que nos seguiría encantado hasta donde fuera necesario.

Las escuelas informadoras actuales deben convertirse en formadoras, educadoras de verdad y para lo que se necesita. Las escuelas abandonadas deberán recuperar por lo menos cada sábado su función educadora y estar en estrecho contacto con las fincas y montes comunales que pueden formar al gestor de tanta riqueza y cultura con raigambre aragonesa, pirenaica, algo fundamental para la nueva cultura que ahora está gestándose; los modelos reales mencionados encauzarán las investigaciones de técnicos y científicos y así facilitarán el desarrollo armónico, bien ordenado y avasallador, para potenciar de una vez todos los recursos.

Tenemos mucho y bueno, hay cosas del reino vegetal - unos pastos y plantas pratenses extraordinarias - que pueden dar mucho juego, pero también unas razas de ganado para subir al pasto más alejado y además unas costumbres o modos de actuar que aún pueden mejorar mucho. La investigación eficaz sólo se realizará plenamente si el sistema es completo, bien ordenado y con un futuro previsible. Luchemos todos para conseguirlo.

BIBLIOGRAFIA

- (1) MARAGALL, Joan (21-IX-1897) "De la inferioridad de los neolatinos". *Obras Completas*. Biblioteca Perenne, vol. 2: 528-530. Editorial Selecta. Barcelona, 1961.
- (2) JUAN XXIII (15-mayo-1961). Encíclica "Mater et Magistra", nº 47.
- (3) Montserrat, P (1991). "La gestión ecológica y su actualidad política". *Cuadernos Altoaragoneses*, 174: 4. *Diario del Altoaragón* (24-febrero).